



Por una Iglesia sinodal
comuni3n | participaci3n | misi3n

Asamblea sinodal arciprestal

Explicaci3n y organizaci3n de la jornada.

Desde la Comisi3n Diocesana del Sínodo de los obispos, tras la fase parroquial, se propone una jornada arciprestal para reflexionar y compartir sobre la sinodalidad y la experiencia vivida en las parroquias en la fase anterior (fase parroquial). Debe ser una jornada festiva en la que compartir las inquietudes de cada uno y entre todos llegar a proponer mejoras para el trabajo coordinado en el arciprestazgo. Se deber3 elegir un lugar adecuado para la realizaci3n del mismo, que sea accesible a todo el que quiera participar. En cada parroquia deber3 elegirse a una persona para que la represente y explique a qu3 realidad pertenecen y c3mo ha sido la vivencia sinodal en la parroquia si la ha habido.

A continuaci3n se propone un **posible gui3n** para la organizaci3n de la jornada:

1. **Oraci3n.** (*Escucha del Espíritu*)
2. **Presentaci3n de las parroquias asistentes** (La persona que lo haga se habr3 elegido previamente)
3. **Escucha de la Palabra.** *Caminar juntos.* Momento para ver qu3 nos dice la Palabra de Dios. La persona que lleve este momento puede hacer una reflexi3n sobre la lectura proclamada.



4. Explicaci3n del Sínodo. (Escucha del pueblo de Dios) Una persona har3 un repaso de lo qu3 es el Sínodo, finalidad del Sínodo, a qu3 nos llama el Sínodo...

5. Trabajo en grupos. Dividiremos a los asistentes en grupo (a poder ser por su labor en las parroquias: liturgia, catequistas, visitantes de enfermos...) para que dialoguen sobre las preguntas ofrecidas en el documento.

7. Puesta en com3n de lo trabajado en los grupos. Hacer una exposici3n breve de las ideas m3s relevantes que hayan salido en la reuni3n por grupos.

8. Momento para compartir. En el Sínodo se propone compartir no solo ideas, inquietudes, propuestas o dificultades, sino que compartamos nuestra vida, de ah3 que una vez hecho el trabajo, se puede planificar el compartir un caf3 con dulces o una comida (Paella, migas...) Si se ve conveniente, se puede planificar una comida para todos organizada desde el arciprestazgo, o animar a la gente a que lleve algo para compartir.

9. Oraci3n final. Al igual que comenzamos la jornada poni3ndonos en la presencia del Señor, terminaremos el d3a poniendo los frutos del encuentro a los pies de la Virgen. Este momento puede llevarse a cabo al finalizar la puesta en com3n, antes de la comida o como momento final antes de partir cada uno a su lugar.



Sinodo
2021
2023

Por una Iglesia sinodal
comuni3n | participaci3n | misi3n

Asamblea sinodal arciprestal

1. La escucha del Esp3ritu Santo

Canto: Juntos como hermanos.

Oraci3n Adsumus

2. La escucha de la Palabra de Dios. (Lc 5, 1-11)

Del Evangelio seg3n San Lucas

En aquel tiempo, la gente se agolpaba en torno a Jes3s para o3r la palabra de Dios. Estando 3l de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que hab3an desembarcado, estaban lavando las redes. Subiendo a una de las barcas, que era la de Sim3n, le pidi3 que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, ense1aba a la gente.

Cuando acab3 de hablar, dijo a Sim3n: «Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca».

Respondi3 Sim3n y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, por tu palabra, echar3 las redes».

Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse. Entonces hicieron se1as a los compa1eros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a echarles una mano. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hund3an. Al ver esto, Sim3n Pedro se ech3 a los pies de Jes3s diciendo: «Se1or, ap3rtate de m3, que soy un hombre pecador».

Y es que el estupor se hab3a apoderado de 3l y de los que estaban con 3l, por la redada de peces que hab3an recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compa1eros de Sim3n.

Y Jes3s dijo a Sim3n: «No temas; desde ahora ser3s pescador de hombre».



En el caminar juntos, el Señor ha salido a nuestro encuentro para pedirnos participación en su misión de anuncio del Reino. Hoy, como arciprestazgo, nos ponemos a la escucha de su Palabra y de los hermanos. Del encuentro con Él nacen la confianza y la llamada a echar las redes con audacia como se concreta en la labor que se desarrolla en nuestras parroquias. El mandato evangelizador nos mueve a todos a difundir el amor gratuito y misericordioso de Dios entre los hombres, para que puedan encontrar la ternura de Dios y tener vida plena. A nivel de arciprestazgo, hemos de organizarnos mejor, en sinodalidad, poniendo la mirada fuera de nosotros mismos, en el mar de esta sociedad, echando por la borda tanto lastre acumulado para navegar ligeros llevados por el viento del Espíritu. No se nos niegan dificultades, pero Él viaja a bordo y nos dice dónde hemos de pescar, aunque “siempre” lo hayamos hecho de otra manera. Es posible el milagro de la barca llena si respondemos y actuamos como Simón: por tu palabra, echaremos las redes.

3.La escucha del Pueblo de Dios

Este Sínodo, entre otros objetivos, “pretende inspirar a la gente a soñar con la Iglesia que estamos llamados a ser, hacer florecer las esperanzas de la gente, estimular la confianza, vendar las heridas, tejer relaciones nuevas y más profundas, aprender unos de otros, construir puentes, iluminar las mentes, calentar los corazones y vigorizar nuestras manos para nuestra misión común” (DP 32).

En la fase parroquial ya vivida, que en este encuentro nos proponemos asumir y discernir, hemos caminado juntos laicos, pastores y consagrados. Nuestro diálogo y escucha mutua, nuestra reflexión y oración, nuestra atención a la voz del Espíritu Santo, han procurado descubrir cuáles son los procesos que pueden ayudarnos a vivir la **COMUNIÓN**, a realizar la **PARTICIPACIÓN** y abrirnos a la **MISIÓN**. Hemos vivido este proceso con la esperanza de **avanzar en el camino de la sinodalidad**, lo que viene a significar crecer en corresponsabilidad y en participación de todo el Pueblo de Dios en la vida y la misión de la Iglesia.

El ***caminar juntos*** no sólo nos ha unido más profundamente los unos a los otros como Pueblo de Dios, sino que también nos envía a nuestra misión como testimonio profético para toda la familia humana. En la Iglesia, **la sinodalidad se vive al servicio de la misión, puesto que todo el Pueblo de Dios es el sujeto del anuncio del Evangelio.** La llamada a la sinodalidad la recibimos todos los miembros de la Iglesia, para vivirla cada uno según su propia condición y aportar lo específico de cada vocación cristiana. Todos somos necesarios, nadie es prescindible. La realidad de pueblo de Dios en camino (sinodal) determina que cada uno de los miembros de la Iglesia sea y se sienta parte activa de la acción evangelizadora eclesial.

Este proceso sinodal nos permite tomar conciencia de que la sinodalidad eclesial debe configurar nuestra vida y obrar en la iglesia, desde la programación hasta la realización, desde la escucha y el diálogo hasta el ejercicio de la autoridad, desde la creatividad a la implicación de todos con sus dones y carismas. Y debe llevarnos a la aplicación práctica de acciones evangelizadoras concretas con carácter sinodal. Un compromiso ineludible será la creación o dinamización del consejo diocesano arciprestal. Ciertamente, la perspectiva última para orientar nuestro camino sinodal en la Iglesia consiste en estar al servicio del diálogo de Dios con la humanidad y en definitiva **avanzar hacia una Iglesia más fructífera al servicio de la llegada del Reino de Dios.**

Este camino no es posible sin la acción del **Espíritu de Dios, que ilumina y vivifica este “caminar juntos” de la Iglesia.** Es el mismo que actúa en la misión de Jesús y es prometido a los Apóstoles y a las generaciones de los discípulos que escuchan la Palabra de Dios y la ponen en práctica. El Espíritu, según la promesa del Señor, no se limita a confirmar la continuidad del Evangelio de Jesús, sino que inspira las decisiones necesarias para sostener el camino de la Iglesia tras este nuevo impulso sinodal.

PREGUNTAS PARA TRABAJO EN GRUPOS

- 1) ¿Qué elementos paralizan nuestra acción pastoral y nos impiden “remar adentro”?
- 2) ¿De qué forma hemos de ponernos más a la escucha para dejarnos guiar confiadamente por el Espíritu Santo?
- 3) ¿Qué campos de la pastoral están requiriendo de modo urgente nuestra acción evangelizadora?
- 4) ¿Cómo podemos trabajar más coordinados a nivel arciprestal? ¿Qué campos comunes se pueden revitalizar?

4. Conclusión.

Puesta en común de lo trabajado en la jornada.

Oración final a la Virgen. (A continuación)

Anexos



ORACIÓN ADSUMUS

ESTAMOS ante ti, Espíritu Santo, reunidos en tu nombre.

Tú, que eres nuestro verdadero consejero:

ven a nosotros,

apóyanos,

entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino,

muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo

como personas débiles y pecadoras.

No permitas que

la ignorancia nos lleve por falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,

para que no dejemos que nuestras acciones se guíen

por prejuicios y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,

para que no nos desviemos del camino

de la verdad y la justicia,

sino que en nuestro peregrinaje terrenal nos esforcemos

por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,

que obras en todo tiempo y lugar,

en comunión con el Padre y el Hijo

por los siglos de los siglos. Amén.

CANTOS

SESIÓN 1

JUNTOS COMO HERMANOS

**JUNTOS COMO HERMANOS
MIEMBROS DE UNA IGLESIA
VAMOS CAMINANDO
AL ENCUENTRO DEL SEÑOR.**

**Un largo caminar
por el desierto bajo el sol
no podemos avanzar
sin la ayuda del Señor.**

**La Iglesia en marcha está
a un mundo nuevo vamos ya
donde reinará el amor
donde reinará la paz.**

SESIÓN 2

IGLESIA PEREGRINA

**Todos unidos formando un solo cuerpo,
un pueblo que en la Pascua nació;
miembros de Cristo en sangre redimidos.**

**Iglesia peregrina de Dios.
Vive en nosotros la fuerza del Espíritu
que el Hijo desde el Padre envió,
Él nos empuja, nos guía y alimenta.
Iglesia peregrina de Dios.**

**SOMOS EN LA TIERRA
SEMILLA DE OTRO REINO,
SOMOS TESTIMONIO DE AMOR.
PAZ PARA LAS GUERRAS
Y LUZ PARA LAS SOMBRAS.
IGLESIA PEREGRINA DE DIOS**

SESIÓN 3

SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA

**SOMOS UN PUEBLO QUE CAMINA,
Y JUNTOS CAMINANDO PODREMOS ALCANZAR
OTRA CIUDAD QUE NO SE ACABA,
SIN PENAS NI TRISTEZAS, CIUDAD DE
ETERNIDAD.**

**Somos un pueblo que camina,
que marcha por el mundo buscando otra ciudad.**

**Somos errantes peregrinos
en busca de un destino, destino de unidad.**

**Siempre seremos caminantes,
pues sólo caminando podremos alcanzar
otra ciudad que no se acaba,
sin penas ni tristezas, ciudad de eternidad.**

Oración final a la Virgen.

SALUDO

V Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor date prisa en socorrerme.

V Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R Como era en un principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos.

Amén.

MONICIÓN PARA LA AMBIENTACIÓN DE LA ORACIÓN

Alguien lee la siguiente monición:

El Señor nos ha llamado a esta convivencia arciprestal con motivo del Sínodo que estamos celebrando, para derramar su amor sobre nosotros, para que crezca nuestra amistad con Él y también entre todos nosotros y así poder seguir trabajando y caminando juntos. Ahora en silencio demos gracias al Señor por la jornada de hoy y pidamosle que nos ayude a llevar a la vida de nuestras comunidades parroquiales lo que hemos reflexionado y meditado. Hacemos silencio para pedírselo, para invocar al Espíritu Santo para que su gracia nos acompañe y guíe para vivir la fe de forma sinodal.

Luego el que preside o dirige la oración añade:

Oremos a Dios

y después de un breve silencio prosigue diciendo:

Señor, Dios nuestro, que nos has dado en la Virgen María el modelo de quien escucha tu Palabra y la pone en práctica; abre nuestro corazón al gozo de la escucha y por medio del Espíritu santo haz que seamos obedientes a tus enseñanzas. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

CANTO

*El Señor os dará
su Espíritu Santo.*

*Ya no temáis,
abrid el corazón.*

Derramará todo su amor

1. Fortalecerá todo cansancio
si al orar dejáis que os dé su paz.
Brotará vuestra alabanza.
Él os hablará.

2. Os inundará de un nuevo gozo
con el don de la fraternidad.
Abrid vuestros corazones a la libertad

LECTURA BREVE *Rm 12, 9 ss:* El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo y seguid lo bueno. Amaos los unos a los otros con amor fraternal. En lo que requiere en la actividad, no seáis perezosos; sed, constantes en la oración. No paguéis a nadie mal por mal; y procurad lo bueno delante de todos los hombres. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

RESPONSORIO BREVE

V. Tu palabra, Señor, es eterna, más estable que el cielo. **R. Tu palabra, Señor, es eterna.**

V. Tu amor llega a nosotros de generación en generación. **R. Tu palabra, Señor, es eterna.**

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. **R. Tu palabra, Señor, es eterna.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

El sacerdote, con las manos juntas, invita a los fieles a orar diciendo:

A Dios, nuestro Padre, que con amor rige los destinos de su Iglesia, presentemos confiadamente nuestra oración.

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.

1. Para que Dios dé su gracia, ilumine con su Espíritu y revista con su fuerza al santo padre el papa Francisco e ilumine a los pastores y fieles en esta fase diocesana del Sínodo de los Obispos en la que nos encontramos. Oremos.
2. Para que con sabiduría y prudencia la Iglesia sepa actualizar el mensaje de Cristo según las necesidades de nuestro tiempo. Oremos.
3. Para que los pueblos y naciones de la tierra progresen en la solidaridad, la paz y en toda clase de bienes materiales y espirituales. Oremos.
4. Para que los pobres y los humildes encuentren en la Iglesia y en cada cristiano una mano tendida a su sufrimiento. Oremos.
5. Para que nosotros y todos los hijos de la Iglesia crezcamos en la comunión y en la caridad, caminando juntos con los ojos fijados en Cristo. Oremos.

PADRE NUESTRO

Con el deseo de ayudar a quien lo necesite y juntos salir al encuentro de Dios que por su Espíritu Santo nos ha hecho hijos en su Hijo Jesucristo digamos con fe: Padre nuestro

ORACIÓN

Acabado el padre nuestro, el sacerdote, con las manos juntas, dice:

Oremos.

Y todos, junto con el sacerdote, oran en silencio durante unos momentos.

Después, el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Dios todopoderoso y eterno, haz que te presentemos una voluntad solícita y estable, y sirvamos a tu grandeza con sincero corazón. Junta las manos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R. Amén

ESTACIÓN MARIANA

CANTO

Si por el mundo los hombres
sin conocerse van,
no niegues nunca tu mano
al que contigo está.

/ Ven con nosotros a caminar, Santa María, ven /2

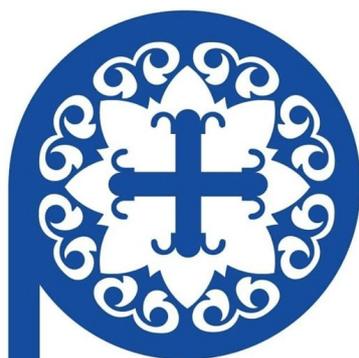
Aunque parezcan tus pasos
inútil caminar,
tú vas haciendo caminos:
otros los seguirán.

/ Ven con nosotros a caminar, Santa María, ven /2

El que dirige la oración añade:

Dichosa eres, María, que al recibir el anuncio del Ángel te has hecho Madre del Verbo de Dios. Dichosa tú, que, meditando en silencio las palabras del cielo, te has convertido en discípula del Señor.

Luego despide a la asamblea impartiendo la bendición.



**DIÓCESIS DE
PLASENCIA**

